

Alya Sometimes Hides Her Feelings in Russian

V2C8

Capítulo 8: Ideales y realidad.

Llegó el día del debate. Masachika y Alisa se dirigían a la entrada trasera, que conducía al escenario del auditorio donde debatirían, cuando de repente se toparon con su oponente.

"Oh, hola."

Sayaka hizo una fría reverencia antes de entrar inmediatamente al auditorio, pero la estudiante detrás de ella respondió amablemente: "¡Hola, Kuze! Cuánto tiempo sin verte. Buena suerte ahí fuera... Espera. Supongo que no debería desearte buena suerte, ¿eh?"



"¿Cómo puedes estar tan relajada?"

"O sea, no es que vaya a tener que decir nada durante el debate, así que ¿de qué hay que preocuparse?"

La estudiante, con el pelo rubio y ondulado recogido en una coleta alta, saludó con la mano con indiferencia. Su maquillaje era agresivo, pero lo suficientemente sutil como para mantener a los profesores alejados de ella. Llevaba su uniforme escolar de forma algo informal, y su estilo llamativo, propio de la Academia Seiren, era equivalente a lo que llamaríamos la versión japonesa de una chica del Valle. Desvió la mirada hacia Alisa, quien se quedó paralizada, pues nunca antes había conversado con alguien como ella.

"Creo que esta es, como, la primera vez que hablamos de verdad. Soy Nonoa Miyamae, la compañera de Saya".

"Oh... Soy Alisa Kujou. Tengamos un buen debate".

"Ja, ja, ja. Eres tan seria. Tú y Sacchi podrían llevarse muy bien", dijo Nonoa, riendo con desenfado.

"En fin, lo espero con ansias. Luego", añadió antes de entrar al auditorio.

¿Esa era la compañera de Taniyama? Era...



"Sí, no se parecen en nada, al menos en apariencia. Una es una estudiante de élite y sensata, y la otra parece una fashionista relajada... que lo es, pero al parecer usa esa apariencia llamativa para su beneficio y trabaja como modelo por su cuenta."

"¿Es modelo? ¿No va contra las normas de la escuela?"

"Bueno... es el anuncio de la empresa de sus padres, así que eso parece ser una especie de laguna legal."

"Por cierto, me lo he estado preguntando desde que la vi, pero su pelo..."

"Ah, ¿eso? Es rubia natural. Creo que su abuela era estadounidense."

"...Ah."

Aunque entendía lo que decía, Alisa seguía confundida.

“Esas dos crecieron juntas. Aunque se vean y actúen de forma diferente, en realidad son muy buenas amigas”, añadió Masachika.

“Ah, así que por eso...”

“Pero no te equivoques. No llegó a ser compañera de Sayaka solo por ser amigas de la infancia. Nonoa ya estaba en la cima de la casta de la escuela sin la ayuda del consejo estudiantil, y tiene una amplia red de contactos. Incluso podría tener la red más grande de esta escuela.”



“...Entonces, definitivamente sería una amenaza durante la carrera.”

“Pero no tienes que preocuparte por ella hoy. Solo concéntrate en Sayaka.”

“Sí, tienes razón. Lo haré.”

Masachika dejó escapar un suspiro de alivio después de que Alisa aparentemente se olvidara de Nonoa.

“En fin, ¿listas para ir?”, preguntó.

“Estoy listo.”

Y así, entraron al auditorio, marchando hacia la batalla final.



“¡Guau! Este lugar está abarrotado. Al menos la mitad de los estudiantes que no están en un club están aquí.”

“Este es el primer debate del año escolar. Además, Sayaka Taniyama retó precisamente a Alisa Kujou. No me sorprende que haya venido tanta gente.”



A pesar de estar tan cerca de la semana de exámenes, Takeshi y Hikaru pasaron por el auditorio diez minutos antes del debate y se quedaron atónitos con la enorme multitud. Miraron a su alrededor y descubrieron que apenas quedaban asientos. De hecho, a este ritmo, probablemente habría algunos estudiantes que tendrían que quedarse de pie para ver.

“¿No se postuló Taniyama para presidenta del consejo estudiantil hace un tiempo? Creo que fue la última contrincante de la noble princesa, si no recuerdo mal.”

“Sí, mucha gente pensó que tenía posibilidades de convertirse en la próxima presidenta, pero terminó perdiendo contra Yuki.”

“Pero Taniyama nunca ha perdido un debate, ¿verdad? ¿Quién sabe qué habría pasado si hubieran tenido un debate final antes de las elecciones?”

“Lo sé, ¿verdad? Pero me pareció genial que intentara resolver las cosas en las elecciones en lugar de confiar solo en sus habilidades de debate para ganar.”

“Votaste por Suou, ¿sabes?” “Eso no significa que no pueda admirar al enemigo.”

Iban caminando por el pasillo buscando dos asientos vacíos cuando oyeron hablar a otros estudiantes. Adolescentes de diversos orígenes y de todos los cursos especulaban sobre quién ganaría y comentaban sus sentimientos.



“¿Qué opinas del tema?”

“Eh... La verdad es que no tiene nada que ver con la mayoría de nosotros, pero, bueno, estoy segura de que viene preparada y lista para darlo todo.”

“¿Qué opinas de la estudiante de intercambio? La verdad es que no sé mucho de ella...”

“Igualmente. Solo sé que tiene buenas notas. ¿Acaso sabe debatir?”

“Creo que conozco a ese Kuze de algún lado...”

“¿No era ese el apellido del que era vicepresidente cuando Yuki Suou era presidente? Yo tampoco sé mucho de él.”

“Ah, creo que tienes razón... Espera. ¿Entonces por qué está con esa estudiante transferida ahora?”

La mayoría hablaba de Sayaka, pero hubo algunos comentarios sobre Alisa. Masachika, en cambio, no merecía la pena mencionarla.

“Parece que estamos en un partido fuera de casa.”

“Bueno, solo uno de ellos es conocido por debatir, ¿no? ...Oye, mira. Hay dos asientos libres ahí.”



“Oh, genial.”

Takeshi y Hikaru ocuparon sus asientos en dos espacios vacíos cerca del centro de la fila antes de mirar hacia adelante. A la derecha del podio estaban Sayaka y Nonoa, con Alisa y Masachika sentadas a la izquierda. Aunque todos en el público simplemente estaban allí, sintieron como si la mirada de Sayaka los absorbiera misteriosamente. Incluso había algo majestuoso en su apariencia, sentada erguida con los ojos cerrados con calma, como si estuviera meditando.

"Está en su salsa. Es decir, no creo que podamos vencerla. De hecho, solo puedo imaginar a nuestros chicos perdiendo."

"Sin embargo, Masachika está extremadamente tranquila. Me pregunto cómo se siente Kujou. Después de todo, ella será la que hable la mayor parte del tiempo."

"Sí, normalmente los candidatos a vicepresidente solo ofrecen apoyo. No podemos permitir que les roben protagonismo a los candidatos presidenciales. Incluso si el candidato a vicepresidente hablara y ganara el debate, solo haría quedar mal al presidente."

"Me preocupa... Kujou no parece estar acostumbrada a hablar delante de tanta gente... y mucho menos con tanta gente." ¿Verdad? Como mínimo, tendrá que poder expresar sus puntos de vista sin trabar sus propias palabras.

Observaban a Alisa con preocupación, pero ella seguía mirando al frente, sin dar señales de darse cuenta de que la observaban. Sus ojos azules estaban fijos en el podio desierto, sin un atisbo de vacilación ni ansiedad...

Hay... tanta gente... Siento un nudo en la garganta... ¿Seré capaz de hablar?

...pero en realidad, nunca había estado tan nerviosa en su vida. Claro, el hecho de que su futuro dependiera de este debate era parte de la razón, pero también era la primera vez que iba a expresar su opinión delante de tanta gente. Aunque Alisa pudiera tener opiniones firmes, nunca se impuso. Nunca esperaba nada de nadie, así que casi nunca veía la necesidad de defender su postura. Nunca intentó influir en nadie con su opinión y, a su vez, nunca dejó que la opinión de nadie la influyera. Esa era su postura en general. Sin embargo, lo que se requería de ella ahora mismo era el poder de conmover a los demás. El poder de convencer a la gente para que se pusiera de su lado. Era una habilidad que hasta ahora había considerado innecesaria.



¿Seré capaz de hacer esto? ...¿O mi opinión será ignorada una vez más?

Alisa recordó cómo, justo el otro día, el equipo de fútbol y el de béisbol discutieron y descartaron cualquier idea que se le ocurriera. Las puntas de los dedos se le pusieron blancas. Sentía náuseas. Tenía las piernas entumecidas. Sentía los pies sobre el duro suelo del escenario como si pisaran goma.

"Alya."

Se giró hacia un lado, casi como si desesperada por su ayuda, y se sintió sumamente agradecida por tener la oportunidad de apartar la mirada de la multitud.

"¿...Qué?"

Sorprendentemente, su valentía se mantuvo, y su voz no tembló. Alisa misma no estaba segura de poder hacerlo. Aunque a veces se volvía hacia él, incluso su mirada seria la ponía nerviosa hoy.

Kuze está muy relajado. Tengo que recomponerme. Yo fui quien se apuntó a esto, y no quiero decepcionarlo. Relájate. Respira hondo... Sigue respirando hondo...



Alisa intentó respirar hondo, pero su garganta, sus pulmones, no la escuchaban. Temblaba nerviosamente mientras la sangre le bajaba lentamente de las manos y los pies.

"Alya..."

"Kuze..."

Ya no podía seguir fingiendo valentía. Su voz desesperada sonaba patéticamente forzada. Estaba al borde de las lágrimas, pero por alguna razón tuvo que contener la risa. Sintió que la cabeza le iba a estallar cuando...

"¿De verdad tienes copas E?"

"...¿Eh?"

Era una pregunta tan aleatoria y desquiciada que Alisa no pudo procesar lo que había dicho. Solo cuando Masachika le echó un vistazo al pecho, finalmente comprendió. Levantó los brazos por reflejo para cubrirse cuando de repente recordó dónde estaba y se detuvo.

“¡T-perro asqueroso! ¿Qué te pasa?”

Intentó mantener la voz lo más baja posible al criticarlo, pero Masachika inmediatamente dirigió una mirada extremadamente seria al público. “Pensaba: ‘No puedo hacer nada raro delante de toda esta gente...’ Pero entonces me di cuenta de que a mí tampoco me podían abofetear por nada, y que no tenías adónde ir.”



Esbozó una sonrisa y volvió a mirar a Alisa con una expresión extrañamente serena.

“Pensé: ‘Espera...’ ¿Puedo ser un desastre, y ella no puede hacer nada al respecto?”

‘Mátate a ti mismo’.

‘Je, je, je. Ni en sus mejores sueños se imaginaron la conversación obscena que estamos teniendo aquí arriba’.

‘Espero de verdad que no tengan sueños ni remotamente parecidos’.

“Je... ¿Y de qué color son tus bragas hoy, señorita?”

Masachika preguntó con una voz caricaturesca y repulsiva, pero con una expresión seria.

"...! ...Uy."

Alisa se sorprendió a sí misma levantando una mano para abofetearlo, y luego dejó escapar un suspiro de agotamiento. Empezaba a preguntarse si había tomado la decisión correcta al asociarse con alguien como él.



"¿Podrías ponerte un poco nervioso, por favor?"

"Vamos, Alya. Estoy nervioso. Oye. Encontré a Takeshi y a Hikaru entre el público. Oye."

"¿Dónde? ¿O-oye?!"

Enseguida lo agarró de la muñeca mientras él saludaba a sus amigos y la obligaba a volver a su regazo, luego lo fulminó con la mirada al ver su expresión despreocupada.

"¿Podrías parar ya? Hablo en serio. Me estás avergonzando."

"No te preocupes. Te prometo que estoy mucho más avergonzado que tú ahora mismo."

"Entonces, por favor, empieza a comportarte como si lo estuvieras."

“T-tus manos son tan grandes y fuertes... Ahn. ♪ Por favor, deja de mirarme a los ojos con tanta pasión. Me estás haciendo sonrojar...”

“...”

“Ah, la indiferencia de siempre, ¿eh?”

Alisa le soltó la muñeca bruscamente y apartó la mirada.



“Ay, Alya, vamos”, bromeó, como si no se lo tomara en serio.

“...”

“Solo intentaba animar un poco el ambiente porque te ves muy nerviosa”.

“...No estoy nerviosa”, respondió ella sin rodeos.

“¿Estás segura? Porque todavía te ves un poco rígida”, añadió Masachika con escepticismo, examinando su perfil. Su tez había mejorado considerablemente, pero aún parecía estar estresándose demasiado. Tras exhalar brevemente, Masachika volvió a hablar, pero con un tono más serio y amable.

“No tienes que ocultar que estás nerviosa. ¿Quién no lo estaría en su primer debate? De hecho, me sentiría mejor si lo

admitieras. Algo como: "Puede que esté nerviosa, pero voy a hacer todo lo posible por ganar".

"...No voy a decir eso."

"Sí, supongo que debería haberlo imaginado."

Alisa nunca se excusaría así de forma preventiva. Una perfeccionista como ella probablemente planeaba clavar este discurso, pasara lo que pasara.

"Alya, mírame."



"...?"

Masachika, al ver su expresión escéptica, preguntó: "Alya, ¿quién es tu enemigo?".

"...Taniyama, ¿verdad?"

"No. Tu enemigo es tu versión ideal de ti misma. ¿Me equivoco?".

Sus ojos vacilaron un instante y asintió. "...Tienes razón. Lo que más me asusta es no poder hacer lo que mi yo ideal puede hacer". ¿Verdad? En otras palabras, tú mismo eres la base de la evaluación, y solo tú estás detrás de ese podio hablando. El público no es más que público. No tendrás que hacer preguntas y respuestas con ellos después de hablar, así que no importa cuántos sean. ¿Verdad?

“¿De verdad lo crees?”

Su mirada vagó con ansiedad.

“Lo sé”, declaró claramente Masachika, ya que sabía que ser asertivo hacía que uno sonara más convincente ante las personas inseguras. Solo tienes que pensar en actuar como la mejor versión de ti mismo. No te preocupes por nada. Si pasa algo, yo me encargaré.

“...”



Alisa parpadeó lentamente como para absorber todo lo que decía, luego miró hacia adelante con calma. Fue entonces cuando Touya, quien dirigía el debate, apareció repentinamente del escenario.

“Kuze. Kujou. Ya casi es la hora. ¿Listos?”

“Estoy listo”, declaró Masachika antes de mirar a Alisa a su lado.

“Yo también estoy lista”, respondió en voz baja mientras miraba a Touya a los ojos.

“Perfecto”.

Tras asentir firmemente, Touya se dirigió al otro lado para hablar con Sayaka y comprobar si también estaban listos. Una

vez terminado, se colocó detrás del podio del presidente, en la esquina izquierda del escenario, y dijo por el micrófono:

“Comenzaremos la conferencia estudiantil”.

Touya esperó a que la bulliciosa multitud se calmara poco a poco antes de pasar a las presentaciones.

“Yo, Touya Kenzaki, presidente del consejo estudiantil, seré su presidente hoy. La propuesta de hoy es la estudiante de primer año Sayaka Taniyama, de la clase F, y la acompaña Nonoa Miyamae, de primer año, de la clase D”. Cuando se giró hacia ellos, se levantaron de sus asientos e hicieron una reverencia, seguida de un entusiasta aplauso de innumerables seguidores del público.



"Su oponente hoy es Alisa Kujou, contable del consejo estudiantil, y estará acompañada por Masachika Kuze, quien también es miembro general del consejo estudiantil".

Alisa hizo entonces una elegante reverencia, y Masachika también hizo una reverencia un tanto teatral. Si bien su presentación fue seguida de aplausos, estos fueron escasos y mucho menos apasionados.

"El tema de hoy es: ¿Deberíamos incluir las evaluaciones de los profesores al aceptar nuevos miembros en el consejo estudiantil? Sayaka Taniyama, por favor, empieza".

"De acuerdo", respondió con una voz bien proyectada, incluso sin micrófono. Tras levantarse de su asiento, caminó hacia el podio sin mostrar nerviosismo, pero se detuvo brevemente para saludar a Touya antes de colocarse con valentía detrás del podio. Al mismo tiempo, su imagen se proyectó en la gran pantalla que tenía detrás. Gracias a todos por tomarse un tiempo de sus apretadas agendas para reunirse hoy. Debatiremos si deberíamos incluir las evaluaciones de los

profesores al aceptar nuevos miembros en el consejo estudiantil. En otras palabras, ¿debería requerirse la recomendación de un profesor para unirse al consejo estudiantil?

Tras consultar a la audiencia, Sayaka comenzó a explicar con fluidez su punto de vista.

“El presidente y el vicepresidente del consejo estudiantil actualmente tienen derecho a elegir a quién quieren unirse, pero no es exagerado decir que permiten a cualquiera. De hecho, tras consultar a antiguos miembros del consejo estudiantil de secundaria y preparatoria, tanto de corto como de largo plazo...”



Traducido por:

ᑕᑕᑭᑭᑭ - RexScan